

PLENITUD

"¡Tan bien como se está
mi alma en el cuerpo...!"

J. R. J.

REDONDA, bajo los hombros,
corre, cantando, una música
que no es de aquí; que no sé
de dónde ha venido, única.

Como la savia en el árbol,
como la mancha en la luna,
dentro del cuerpo mi alma,
dentro del alma su música.

Más que la esencia en las flores,
más que la brisa en la altura,
pasa, y se asoma a mis ojos;
late, y mis labios perfuma.

Nadie la ha visto; tampoco
nadie ni nada la escucha.
Han levantado el cristal,
y estaba sola la urna.

Mas yo la siento, redonda,
cerrada, perfecta, única;
corriendo bajo mis hombros,
sonando como una música

que no es de aquí, que no sé
de dónde ha venido... Fruta
que a todos muestra la piel,
y sólo a mí da la pulpa.

Para mi bóveda, tienes
techo, cristal y columna;
me cubres, me das paisaje,
haces posible mi altura.

Eres la idea del verso
que escribo con la figura;
agua del puente en que paso
y viento de mi llanura.

Gracias a tí me compruebo
y está mi vida segura.
Donde tú empiezas, concluyen
la sombra, el miedo, la duda.

Y eso que nadie te ha visto
ni nada sabe tu ruta.

¡Mas yo te siento, perfecta,
cerrada, redonda, única;

Vida que canta en mi vida,
como la luna en su cuna:

¿quién ha tocado sus manos?
¿quién ha medido su altura?

¡Pues más que savia en el árbol,
más que castillo en la luna,

